

NARRATIVA

Crimen gratuito

Ah Yi, que fue policía antes que escritor, desarrolla en *Una pizca de maldad* una trama clásica de violencia sin motivo



Patrulla policial en una calle de Pekín. ZHANG PENG (GETTY IMAGES)

POR JOSÉ MARÍA GUELBEZU

El escritor Ah Yi pertenece al grupo de narradores chinos que hoy tienen entre 40 y 50 años, es decir, que son estrictamente contemporáneos nuestros. Adriana Hidalgo, la editora del libro que comentamos, ha publicado también una antología de cuentos de este grupo bajo el título *Después de Mao* (2015) verdaderamente interesante para entrar en contacto con una literatura reciente y escasamente conocida en el mundo occidental.

Ah Yi nació en Ruichang, provincia de Jiangxi, en 1976. Se graduó en la Escuela de Policía y ha ejercido como tal en un pueblo de provincia. A los 26 años renunció y empezó a trabajar como periodista, y en 2008 publicó su primer libro. Sus historias

suelen presentar una trama policial de apoyo, pero su verdadero interés es el análisis de conductas.

La trama de *Una pizca de maldad* desarrolla un asunto clásico en la literatura: el del crimen gratuito. El protagonista es un joven hastiado de la vida, sin alicientes a los que agarrarse, que se aburre y no hace otra cosa que dejar pasar el tiempo. Curiosamente, su problema se engloba dentro de una actitud clásica en la literatura europea de la segunda mitad del siglo XX, el existencialismo.

El joven carece de estímulos, de interés por la vida, que le parece un sinsentido que le aboca al vacío. Ha dejado sus estudios y se deja llevar por la inacción. En su entorno hay una muchacha, Kong Jie: "Se había puesto un vestido de fiesta negro y ajustado. Llevaba un pañuelo fino alrededor de su cuello blanco. Al-

gunos mechones, que habían quedado sueltos, estaban empapados por la transpiración. Resultaba perturbador verla así bajo el sol: uno sentía que podía cometer un error y arruinar para siempre ese ser deslumbrante y frágil". Ella muestra simpatía y ternura hacia él en la escuela y le exhibe un sencillo y amable compañerismo. Él no la detesta y es sensible a su presencia.

Lo que sigue es el relato de la muerte de ella acuchillada por la mano del joven, que la agrede repetidamente una vez muerta. A partir de ese momento, huye. Ha sido un crimen meditado y preparado, pero gratuito, inmotivado, incomprensible. En el vagabundeo de su huida, un vacío existencial y sólo una pregunta: "¿Y ahora, qué hacer?". Cuando al fin se entrega y es interrogado, no acierta a dar una explicación a su acto, pero ofrece toda clase de detalles morbosos, como si el minucioso relato con que relata su crimen quisiera compensar y llenar su vacío antes al no poder darle algún sentido al acto criminal.

No se trata de un asunto dramático nuevo, pero lo interesante es, además de la precisión y ritmo del relato, contemplar el desenvolvimiento de esta alma torturada y hueca de todo sentimiento dentro de un mundo y cultura tan distintos al nuestro y reconocerlo y sentir el escalofrío de la universalidad de todo acto humano. Detrás del relato respira una generación y una forma de vida perteneciente a la sociedad china actual, tan cercana hoy en día. El protagonista cierra así su andadura vital: "Objetivo: la plenitud / Método: la fuga / Método: el asesinato / Presupuesto: 10.000 yuanes.

Una pizca de maldad

Ah Yi. Traducción de Miguel Ángel Petrecca. Adriana Hidalgo, 2018. 184 páginas. 17 euros

MEMORIAS

Antes y después de la revolución

POR MONIKA ZGUSTOVA

Anastasia Tsvietáieva dedica su autobiografía a las vivencias íntimas, suyas y de quienes la rodeaban, sobre todo su hermana mayor, la célebre poeta Marina Tsvietáieva. Cuenta que la infancia de las hermanas transcurrió entre viajes, porque las hijas acompañaban a su madre enferma a los tratamientos en el extranjero, y rodeadas de cultura: el padre fue el fundador del Museo Pushkin de Moscú; la madre era pianista; Marina, poeta, y Anastasia tuvo su primer encuentro con *La divina comedia* a los 11 años. La infancia de las hermanas, nacidas en 1892 y 1894, respira un aire de calma antes de la tormenta. Estamos ante familias ilustradas de la Rusia zarista cuyas vidas quebrantó la revolución. Durante los años que la precedieron, Anastasia cuenta que publicó dos libros, se casó y se separó; de su primer matrimonio le quedó un hijo. Tras la revolución perdió a su segundo marido y al hijo que tuvo con él. Y a su hermana: Marina se marchó al exilio con su hija Ariadna para reunirse con su marido en Praga, donde escribió sus poemas más admirables, "Poema de la montaña" y "Poema del fin".

Anastasia se quedó a compartir destino con su pueblo en la Unión Soviética y no volvió a encontrarse con Marina hasta 1927 en un viaje a Occidente. La mujer, de 33 años, acababa de entrar en animada correspondencia con Maksim Gorki, que vivía en Italia. Después de haber pasado un mes con el escritor y su entorno, Anastasia se desplazó a París donde, además de retomar el hilo de la vida de Marina, se reunió con su amiga de juventud, Galia Diákonova, y su esposo, el poeta Paul Eluard. Galia se convertiría con el tiempo en Gala Dalí.

Tsvietáieva redactó sus memorias durante los años del totalitarismo soviético. Se notan auténticos malabarismos para que el lector advinara algunas dudas acerca del régimen pero no el censor. Por eso el libro contiene poca reflexión política y apenas roza su actitud favorable hacia el nuevo país, aunque Anastasia admite haber sugerido a Marina que regresara a la patria.

La historia de ese regreso forma la última parte del libro. Anastasia cuenta la relación de Marina con su marido enfermo, que fue ejecutado, y su hija, enviada al Gulag. Y sus últimos meses antes de suicidarse en 1941. Pese a la ausencia de algunos hechos —los 15 años que Anastasia pasó en el Gulag—, se trata de un libro fascinante y revelador que nos acerca a la vida tanto en Rusia, antes y después de la revolución, como en el exilio.

Memorias. Mi vida con Marina

Anastasia Tsvietáieva. Traducción de Olga Korobenko y Marta Sánchez-Nieves. Hermida Editores, 2018. 1.210 páginas. 35 euros

Compre estas novedades en **unebookes** 70 editoriales y 70.000 títulos en todos los formatos

<p>Los afectos de la política Frédéric Lordon Trad. de Juan Manuel Aragués y Julien Canavera</p>	<p>Tras las lentes de Isabel Coixet: cine, compromiso y feminismo Barbara Zecchi [coord.]</p>	<p>América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales Monográfico «Representaciones sociales y culturales»</p>	<p>Adolfo Suárez y la transición política Manuel Redero San Román [ed.]</p>	<p>Migraciones y trabajo con personas mayores en las grandes ciudades Paloma Moré Corral</p>	<p>Preguntas y respuestas en encuestas de actitud. Experimentos con formatos de preguntas, redacción y contexto Howard Schuman y Stanley Presser</p>
---	--	---	--	---	---